

100 % gracia, 0 % ley – Parte 02

“100 & gracia, 100 % seguridad de salvación”

Pastor Erich Engler

La semana pasada habíamos estado meditando sobre los dos juegos de las tablas de la ley dados a Moisés en el monte Sinaí. En dicha enseñanza habíamos visto que el primer juego de tablas consistía en un 100% de ley, mientras que el segundo era una mezcla de gracia con ley.

Cuando Moisés desciende del monte con el primer juego de tablas encuentra al pueblo adorando al becerro de oro que ellos mismos se habían construido. Moisés había estado sobre el monte durante 40 días, Dios le visita allí y le entrega las tablas de la ley, y al descender se encuentra que el pueblo, aun antes de haber recibido la ley, ya había quebrantado el primero de los mandamientos.

A causa de esto, Moisés se llena de ira y lanza al piso las tablas, las cuales se hacen añicos. De acuerdo a la ley, aquellos que pecaban debían morir irreversiblemente, es por eso que Moisés decide interceder delante de Dios por su pueblo.

La ley era fría y sin misericordia alguna. Si no hubiese sido por la intercesión de Moisés, todo el pueblo hubiera sido destruido en aquel momento. La ley fue dada para ser guardada, pero debido a la intercesión de Moisés, Dios reconsidera nuevamente su opinión.

Toda ley es dada para ser guardada y si no se respeta hay que cargar con la multa correspondiente. Si conducimos por la autopista por encima del límite de velocidad que indica la ley, tendremos que pagar la multa correspondiente, porque dicha ley fue dada para ser cumplida y respetada y no simplemente como decoración para los que transitan por allí.

Así fue con el primer juego de tablas de la ley. Cada uno de los 10 mandamientos que Dios había dado al pueblo debía ser cumplido al pié de la letra, pues de lo contrario deberían atenerse al castigo. Este juego de tablas consistía en un 100% de ley, sin misericordia alguna. ¿Por qué podemos saber que esto era así? Porque cuando Moisés sube por segunda vez al monte para buscar las nuevas tablas después de haber destruido las

primeras al ver al pueblo danzar como salvajes delante del becerro de oro que ellos mismos habían construido, las cosas son diferentes. Esta segunda vez en que Moisés está sobre el monte, dialoga con Dios acerca de su misericordia. En su primer ascenso observamos lo contrario, el monte ardía y la escena era bastante terrorífica.

En su segundo ascenso, Moisés escucha palabras de bondad y de misericordia de parte de Dios. Él le muestra algo de su gloria así como al pasar aunque Moisés no le puede llegar a ver porque sino no hubiese podido sobrevivir. Este cuadro es completamente diferente a la escena que vemos en su primer ascenso al monte.

Muchos se sorprenden cuando decimos que Moisés ascendió dos veces al monte Sinaí para recibir dos veces las tablas de la ley con los 10 mandamientos, pero la Biblia lo detalla muy claramente en el libro de Éxodo. Moisés destruye el primer juego de tablas y tiene que subir nuevamente al monte Sinaí para recibir un segundo juego. Esta segunda vez, Moisés desciende con el nuevo juego de tablas en sus manos y con un rostro resplandeciente por la gloria de Dios. La primera vez no fue así. La primera vez no se menciona nada acerca de la bondad o misericordia divinas.

Esta segunda vez Moisés desciende del monte con un rostro resplandeciente y la gente se asusta al verlo.

El primer juego de tablas consistía en un 100% de ley, mientras que el segundo estaba mezclado con gracia. Sin esa porción de gracia divina el pueblo de Israel no hubiese podido sobrevivir.

A partir de ahora, cada vez que cometían un pecado ellos debían ofrecer sacrificios para poder ser perdonados y eximidos de la muerte.

El segundo juego de tablas de la ley, es diferente al primero, aun a pesar de tener el mismo contenido.

Esta vez Moisés vuelve del monte trayendo esperanza puesto que la ley estaba mezclada con la gracia.

Sin embargo, el nuevo pacto, el cual vino a traernos Jesucristo, consiste en un 100% de gracia y 0% de ley. La persona de Jesús es la gracia y Él cumplió completamente la ley y la abolió para siempre. Por eso es que el apóstol Pablo nos dice en Romanos 10:4 que Cristo es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree.

La cruz de Cristo no representa un 50% de ley y un 50% de gracia, sino un 100% solo de gracia.

Hasta aquí, el reducido resumen de la enseñanza anterior. Si estás interesado en ver más detalles sobre la misma te recomiendo que descargues la prédica de nuestra página www.iglesiadelinternet.com

Se haría demasiado extenso mencionar otra vez todos los pasajes que corroboran lo que acabo de decir. Por eso te aconsejo escuchar o leer la enseñanza anterior para que la puedas estudiar con toda tranquilidad.

¿No es maravilloso que Cristo sea el fin de la ley? Él es 100% gracia. Actualmente vivimos bajo el pacto de la gracia. ¿Sabes lo que significa esto?

Bajo el primer juego de tablas de la ley no había ninguna posibilidad de salvación. Si hubiera habido alguno que hubiese cumplido 100% la ley, se hubiese podido salvar, pero como no había absolutamente nadie que la pudiera cumplir, estaban todos inexorablemente perdidos. Por esa razón es que Dios entrega el segundo juego mezcla de gracia con ley para que al menos así pudieran tener una posibilidad de salvarse.

Visto gráficamente sería así: con el primer juego de tablas de los 10 mandamientos, consistente en un 100% de ley, no existía absolutamente ninguna posibilidad de salvación; por el contrario entonces, bajo el nuevo pacto, el cual consiste en un 100% de gracia, no hay posibilidad alguna de perderse eternamente. El nuevo pacto representa un 100% de seguridad de salvación.

Hoy te quiero mostrar porque es que la mayoría de los creyentes vive en la mezcla de la gracia con la ley. Por un lado aceptan la salvación por fe y por pura gracia, pero por otra parte creen que deben hacer “obras” y “sacrificios” para tratar de no perderla.

Después de escuchar esta enseñanza te vas a dar cuenta porque hay muchos creyentes que viven en un evangelio mezclado con la ley. Jesús es 100% gracia, en Él no hay ningún tipo de mezcla con la ley. El Evangelio que Él nos vino a traer no consiste en hacer, hacer y hacer, sino que nos habla que **TODO** ya fue **HECHO** por **ÉL**.

Esta semana justamente leí en Facebook el testimonio de una mujer musulmana que decía lo siguiente: “he vivido muchos años presa de mi religión sin tener otra alternativa debido al hogar donde me crié. Tanto mi religión como todas las otras que conocí, están basadas en las obras de los seres humanos para tratar de alcanzar el favor divino. Pero lo diferente cuando encontré a Jesús fue saber que **Él ya hizo todo por mí**”. ¡Este es el mensaje del Evangelio!

En Juan cap.1 versos 16 y 17 leemos:

[Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.](#)

[\(17\) Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.](#)

La ley fue dada, pero la gracia vino por medio de Jesucristo.

¿Por qué es que el nuevo pacto consiste en un 100% solo de gracia sin ningún tipo de mezcla con la ley?

El resplandor en el rostro de Moisés al bajar del monte con el segundo juego de tablas de la ley, nos indica que este consistía en una mezcla de gracia con ley. Este resplandor provenía de la bondad y misericordia de Dios.

Ese resplandor de la gloria de Dios que reposaba sobre Moisés y que lo mantuvo sano y vital hasta el fin de sus días, vive ahora en nosotros por medio del Espíritu Santo. Moisés tenía 120 años cuando subió al monte para contemplar la tierra prometida y su fuerza era la

misma de cuando era joven. Dios es un Dios que otorga poder, energía, y vitalidad. El poder de Dios vive ahora dentro de nosotros. Cristo en nosotros la esperanza de gloria.

El segundo juego de tablas de la ley era una mezcla de 50% de gracia con 50% de ley. La mayoría de los creyentes en la actualidad vive en esa mezcla. Muchos entienden que solo por la gracia pueden llegar a ser salvos, pero temen llegar a perder la salvación si cometen pecados o no tratan de hacer obras para mantenerla. Estos creyentes no viven en un 100% bajo la gracia sino en una mezcla de 50% gracia y 50% ley. Ellos siguen practicando los principios del segundo juego de tablas de la ley que dio Moisés sin entender que Cristo, con su muerte en la cruz, dio por abolida la ley de una vez y para siempre.

Solo el apóstol Pablo, en lo que él mismo denomina como “su Evangelio”, nos habla claramente de la realidad del nuevo pacto. Pablo, en sus epístolas, nos muestra solo a Jesús, mientras que la teología en general mezcla la gracia con la ley. Este es el estado en que se encuentra la mayoría de los creyentes en la actualidad. Muchos de ellos siempre creen que les falta hacer algo para alcanzar la gracia divina y por lo tanto nunca tienen completa seguridad de salvación. Es más, algunos piensan incluso que si no toman las decisiones correctas hasta el último minuto de su vida llegan a perder la salvación.

De vez en cuando viene alguien a mí con la siguiente inquietud: ¿Es posible que un creyente pierda la salvación porque, luego de morir su cuerpo es incinerado?, ¿Qué sucede cuando Jesús vuelve a la tierra a buscar a su iglesia y todos los que han muerto siendo salvos se van con Él con un cuerpo resucitado?, ¿Qué sucede con el cuerpo de esa persona?, ¿Es verdad que cómo creyente solo me está permitido ser sepultado en tierra?, ¿Qué respuesta me puede dar a esto pastor?

Si yo te dijera que la única posibilidad de inhumación es la tierra, estaría poniéndote bajo la ley. Es increíble ver hasta qué punto nos ha engañado el enemigo con eso de que tenemos que depender de nuestras propias obras y méritos para mantener la salvación, que pensamos que hasta el último posible error que pudiéramos cometer en el momento de morir nos podría llevar a perderla.

Si fuera así tendríamos que vivir con el temor permanente que si llegáramos a morir en un accidente, los que tengan que realizar la inhumación puedan llegar a confundirnos con alguien que decidió hacerse incinerar y nosotros no estamos más para decidir.

¿Sabes una cosa?, la resurrección no depende de nosotros, sino del Señor. ¿Qué sucede entonces con todos aquellos que murieron quemados?, ¿Qué sucede con todos aquellos que han perecido ahogados en el mar y nunca más se encontró su cadáver, antes bien fueron devorados tal vez por los tiburones? Y yo no estoy hablando de cosas así que hubieran sucedido antes de ayer sino hace miles de años atrás.

¿Qué pasa con todos aquellos cristianos que a causa de su fe fueron perseguidos, y ejecutados en la hoguera? ¿Qué pasa con todos aquellos que ya no están más? ¡Nuestro Dios no tiene ningún tipo de límite y Él sabe muy bien que aquel que ha aceptado a Cristo como salvador es salvo para siempre!

Todos aquellos que se lo pasan defendiendo ciertos principios superfluos como si fuesen algo trascendental, pierden la paz interior. Aquellos que quieren cumplir con cada detalle

como si fuera que todo depende solamente de ellos, se ponen tensos y pierden la paz. En lugar de eso, deberíamos confiar que Dios tiene todo en sus manos y bajo control pues eso es lo que trae verdadera paz al corazón. Deberíamos abrirnos a recibir más revelación del mensaje de la gracia para poder comprender temas como estos y mantener la paz.

Hay también otra inquietud que preocupa a muchísimos creyentes: ¿Qué sucede si he cometido el pecado contra el Espíritu Santo?, ahí sí seguro que pierdo la salvación porque la Palabra dice que cualquier pecado puede ser perdonado menos el que se cometa contra el Espíritu Santo, en esta última declaración estamos todos de acuerdo ¿verdad?, al fin y al cabo fueron palabras del mismo Señor Jesucristo.

¿Conoces este tipo de razonamiento?, ¿te haces esa misma pregunta tú también?

Hay muchos creyentes que viven llenos de temor a causa de esa forma de creer y de pensar. Déjame decirte que es imposible que un creyente cometa ese pecado.

En cuanto a este tema hay una verdad preciosa que lamentablemente está todavía velada para la gran mayoría de los creyentes. ¿Estás interesado en saber realmente qué es lo que quiso decir Jesús con esto del pecado contra el Espíritu Santo?

Para poder comprender a qué se refería Jesús con esto, debemos conocer un poco acerca de la situación y las circunstancias que reinaban en aquel momento cuando Él pronuncia estas palabras.

Jesús aparece en la tierra y se declara a sí mismo el Mesías prometido al pueblo de Israel. De allí en más, todos aquellos líderes religiosos que seguían al pie de la letra la ley de Moisés, comienzan a observar detenidamente a Jesús para tratar de ver si es cierto lo que dice. Esa fase de observación consta de 3 niveles: el primero es la observación propiamente dicha; el segundo es la interrogación; y el tercero es la evaluación o decisión.

El sanedrín, o corte suprema del pueblo de Israel, el cual en los tiempos de los romanos estaba constituido por el sumo sacerdote y 70 hombres prominentes de la nación distribuidos en tres grupos: la aristocracia sacerdotal (fundamentalmente saduceos), la aristocracia laica y los instruidos escribas del grupo de los fariseos, tenía la responsabilidad de probar la autenticidad de aquellos que se decían ser el Cristo o Mesías prometido.

En ese tiempo llega Jesús a la tierra, quien es el Mesías verdadero, y ellos lo tienen delante de sus propios ojos. De allí en más, los componentes del Sanedrín, comienzan con la fase de observación para luego poder evaluar si es verdad lo que este hombre dice decir de sí mismo. En sí, esta fase de evaluación sigue vigente hasta el día de hoy, porque si bien el templo ya no está en función como lo era en aquel entonces, los judíos todavía no reconocen al Mesías y siguen esperándolo.

Como dije la primera etapa del proceso es la observación. Jesús es observado detenidamente en cada una de sus palabras y/o acciones por aquellos religiosos. Esa es la razón por la cual el verso de Lucas 5:17 aparece en la Biblia:

Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar.

Estas palabras nos explican que todo el Sanedrín estaba presente para observar lo que hacía Jesús. Normalmente no encontramos a menudo un detalle tan claro y preciso como este en la Biblia.

Los líderes religiosos de todas las aldeas de Galilea, de Judea y de Jerusalén están allí reunidos con el solo propósito de observar las acciones y palabras de Jesús.

Estos líderes religiosos reunidos aquí se encuentran en la primera fase del proceso de evaluación para determinar si Jesús es el Cristo o no. La Biblia nos aclara que el poder de Dios estaba con Él para sanar y hacer milagros.

El Sanedrín sabía que cuando llegara el verdadero Mesías, y no cualquier charlatán que dijera que lo era, este debería poder hacer 3 milagros que ningún otro podía hacer. Estos milagros son los denominados como milagros mesiánicos, a saber: sanar a un leproso; darle la vista a un ciego de nacimiento; y echar fuera a un demonio de mudez.

Según el Sanedrín, el único que pudiese hacer esos 3 milagros sería el verdadero Mesías. Por eso es que la Palabra nos detalla aquí que cuando los religiosos habían venido para observar a Jesús el poder de Dios estaba sobre Él para sanar.

Me faltaría el tiempo para poder explicar detalladamente cada uno de los milagros, pero solo voy a referirme brevemente al último que mencioné: el echar fuera un demonio de mudez. Primero de todo, debemos saber que los escribas y fariseos también echaban fuera demonios. El método que empleaban para echar demonios era el interrogatorio, o sea haciéndole preguntas al demonio que estaba dentro de la persona. Jesús mismo hace mención a que ellos también echaban fuera demonios. Eso quiere decir que estos religiosos estaban entrenados en el arte de echar fuera demonios, pero antes que esto pudiera suceder, ellos le preguntaban cómo se llamaba para poder expulsarlo. Cuando el demonio, o los demonios se daban a conocer por nombre, entonces estos le podían echar fuera. Eso estaba reglamentado por la ley.

Jesús mismo echó demonios de esa manera para cumplir con la ley.

Nosotros, los creyentes del nuevo pacto, no entablamos conversación con los demonios, sino que les ordenamos que se callen la boca y desaparezcan. Esta es la forma en que Jesús lo hacía. Esta es la autoridad delegada que nos concedió. No tenemos porqué andar perdiendo el tiempo en conversaciones inútiles con los demonios, pues ese era el método de los religiosos judíos. Así era como ellos practicaban el exorcismo.

El asunto se ponía realmente difícil cuando se les presentaba un demonio de mudez. Con dicho método no tenían la posibilidad de entablar una conversación con el demonio, y por eso creían que el único que estaba en condiciones de hacer ese milagro era el verdadero Mesías prometido.

Como dije anteriormente, los denominados milagros mesiánicos eran: poder sanar a un leproso; poder darle la vista a un ciego de nacimiento; y echar fuera un demonio de mudez. Solo el Mesías verdadero estaba en condiciones de hacer tales milagros. ¡Jesús hizo esos 3 milagros!

Él aprobó todos los exámenes de manera magistral y cumplió con todos los requisitos delante de los propios ojos de los que lo observaban. Estos miembros del Sanedrín estaban observándolo para ver si era o no el Mesías. Por eso es que en Lucas cap. 5 nos dice que habían venido de todas las aldeas para observar.

La siguiente fase del proceso era justamente la interrogación. Vamos a ver ahora lo que nos dice el verso 33 de Lucas cap. 5:

[Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?](#)

Lo interesante que vemos aquí es que mientras ellos estaban en la fase de la observación no les estaba permitido hacer preguntas. Podían observar pero manteniendo la boca cerrada, por eso es que a veces leemos que rechinaban con los dientes mientras Jesús hacía o decía algo que a ellos les incomodaba.

Ellos no podían abrir la boca durante el proceso de observación, por eso es que en algunas ocasiones estaban allí callados pero con una actitud crítica hacia Jesús, y la Biblia nos dice que Él conocía sus pensamientos. Aunque ellos no se podían expresar, sus pensamientos eran totalmente negativos, pero Jesús los discernía por medio de la ayuda del Espíritu Santo.

Luego que acababan con la fase de observación, comenzaba la segunda etapa del proceso, y empezaban con los interrogantes. Ahora es cuando comienzan a argumentar y discutir con Jesús y sus discípulos. Ahora es cuando pueden sacar todo la bronca que tienen adentro. Es ahora cuando se ponen de manifiesto sus malas intenciones, pues en la última fase del proceso vemos que, cuando tienen que hacer la evaluación, se deciden contra Él.

[Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?](#)

En gran parte de los evangelios encontramos detalladas las discusiones que tuvieron los religiosos con Jesús.

Con todos esos interrogantes, los religiosos ponen en tela de juicio la persona de Jesús y su doctrina. Ellos se ponen completamente contra Él, y no solo Jesús experimenta eso sino también sus discípulos. Pero a pesar de todo esto, Jesús sigue haciendo los milagros denominados mesiánicos delante de sus ojos. Hasta que en Mateo cap. 12 desde el verso 23 encontramos lo siguiente:

[Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será éste aquel Hijo de David?](#)

Aquí la gente en general, no los religiosos, se empiezan a dar cuenta que este Jesús puede ser el Mesías.

(24) Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

Ellos habían sido testigos que Jesús echó fuera un espíritu de mudez, le habían interrogado, y ahora hacen una evaluación muy particular. Ellos declaran públicamente que ese Jesús que se dice ser el Mesías y que echa fuera demonios lo hace por el demonio mismo. Esa declaración fue terrible. Con estas palabras ellos están diciendo que Jesús viene de parte de los demonios. ¿Te das cuenta ahora como es esto del pecado contra el Espíritu Santo?

Ni tú ni yo, como hijos de Dios, podemos llegar a cometer tal pecado. Ese pecado fue cometido por los religiosos en la época de Jesús. Los miembros del Sanedrín están ahora en la tercera fase del proceso y se deciden en contra de Jesús.

El capítulo 12 del Evangelio según San Mateo es uno de los más importantes de todos, naturalmente aparte del nacimiento y muerte de Jesús, pues después de este capítulo el curso de la historia toma otro rumbo. Hasta aquí Jesús había sido enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel, pero desde ahora en adelante, después de haberlo rechazado, Él se dedica a preparar la venida del nuevo pacto.

Después de este incidente relatado en este capítulo, Jesús comienza una nueva fase en su ministerio.

Hasta el capítulo 12 de Mateo, Jesús hacía los milagros para confirmar que Él era el Mesías prometido. Dado a esos milagros y señales ellos deberían haber llegado a la conclusión que Él era el Mesías que habían estado esperando, pero sin embargo, y a pesar de todas esas evidencias, le rechazan.

Desde el capítulo 13 del libro de Mateo Jesús se dedica a entrenar a sus discípulos y a preparar la entrada del nuevo pacto para la iglesia. Él no necesita hacer más milagros para confirmarles a los judíos que es el Mesías, sino que sus milagros ahora son para los de afuera.

Si los judíos hubiesen reconocido a Jesús como el Mesías el mundo sería hoy muy diferente, y no habría habido necesidad de enviar a sus discípulos hasta lo último de la tierra. Su reino ya estaría establecido y estaríamos gozando con Él en las regiones celestiales.

Debido al rechazo de parte de los judíos, Jesús se dedica ahora a entrenar a sus discípulos para la misión de llevar las buenas noticias del Evangelio a toda la humanidad.

Desde ese momento en adelante vemos como Jesús dedica tiempo con sus discípulos entrenándoles para la tarea que más tarde les habría de encomendar de ir por todo el mundo y anunciar el Evangelio de salvación. Así es como llega el Evangelio hasta nosotros.

A partir de aquí se dan las condiciones para lo que más tarde es relatado en los Hechos de los apóstoles; el nacimiento de la iglesia neo testamentaria; la iglesia universal como cuerpo de Cristo; y la historia judía de los últimos 2000 años. La Biblia nos muestra que este es el momento en que hay un cambio de rumbo. Los judíos de aquella época rechazan al Mesías acreditándoles los milagros a un espíritu demoníaco. Eso fue un golpe muy fuerte para nuestro Señor Jesucristo. Sigamos leyendo:

(25) Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

Esto es una realidad hasta el día de hoy. Por ejemplo, si no hay unidad en la familia esta no puede permanecer.

(26) Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

Aquí está hablando Jesús. Es imposible que Satanás eche fuera a Satanás porque estaría dividido contra sí mismo ¿verdad? Dicho sea de paso, para todos aquellos que le adjudican al diablo los milagros que suceden en las iglesias carismáticas, debo decirles que tendrían que permitir que Jesús sea quien defina esto y no dejarse guiar solamente por su propio punto de vista. Jesús habla muy claro sobre esto en el versículo que acabamos de leer.

Hay muchos que dicen cosas parecidas en su afán de oponerse a los diferentes movimientos del poder de Dios. ¡No te dejes guiar por esos comentarios negativos, antes bien busca tú mismo la respuesta en la Palabra de Dios pidiéndole al Espíritu santo que ilumine tu mente y te de la revelación correspondiente. Seguimos leyendo:

(27) Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

(28) Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

Esta es la realidad, Jesús echaba fuera demonios por el poder del Espíritu de Dios. En otras palabras Él les estaba diciendo que había hecho esos milagros para confirmarles que Él era el Mesías prometido. Él echaba fuera los demonios con la ayuda del Espíritu Santo y no por medio de cualquier otro espíritu demoníaco como ellos afirmaban. El Espíritu del Señor estaba sobre Él y había sido ungido para realizar el ministerio que el Padre le había encomendado.

(29) Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.

(30) El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

(31) **Por tanto os digo:** Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.

Aquí, luego que Jesús dice las primeras palabras agrega la razón por la cual les dice las palabras que siguen. Hay que leer siempre la Biblia dentro del contexto. La frase: “por tanto os digo”, o como dice en otras traducciones: “por este motivo os digo”... se refiere y tiene relación directa a lo dicho anteriormente. Hay muchos que sacan un verso de su contexto y con ello hacen una doctrina y ¡eso es erróneo completamente!

En este versículo Jesús da la razón por la cual dice estas palabras, y es dado a que ellos, después de ver todos los milagros que confirmaban que Él era el Mesías, se deciden por rechazarlo atribuyendo sus milagros al poder de Satanás. Por eso Él agrega lo siguiente:

(32) A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.

Jesús le habla directa y concretamente a esa generación de líderes religiosos que estaban al frente del Sanedrín en ese momento. Ellos fueron quienes cometieron el pecado contra el Espíritu Santo. Estos miembros de la cúpula religiosa de aquella época no eran nacidos de nuevo, no creían en Jesús como salvador, de lo contrario no le hubieran rechazado. Un creyente en Cristo, no puede nunca llegar a cometer ese pecado. ¡Es imposible que tú y yo, como creyentes podamos cometer ese pecado!

La esencia del pecado contra el Espíritu Santo es el rechazo constante de la persona de Jesús, es no querer reconocer que Él es el enviado del Padre para nuestra salvación.

Estos líderes religiosos, quienes tenían la responsabilidad de hacer la evaluación, se deciden en contra luego de haber estado observando y presenciando los milagros que, según sus propias reglas, solo el Mesías podía realizar.

El pecado contra el Espíritu Santo es entonces, el rechazo constante de un incrédulo en relación a la persona de Jesús. Cuando un incrédulo rechaza constantemente la oportunidad de recibir a Cristo como salvador está poniéndose en contra del Espíritu Santo quien es el que hace la obra de convencer. Un creyente no puede cometer ese pecado de ninguna manera.

Y en este caso en particular se refiere al liderazgo religioso de Israel. Estos, quienes no son creyentes renacidos, le rechazan y aducen que Jesús tiene un demonio.

Teniendo siempre en cuenta el contexto de este pasaje, vamos a ir ahora a los versos 39 y 40 del mismo capítulo 12 del libro de Mateo:

(39) El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

Ellos siguen demandando señales siendo que ya tuvieron los milagros mesiánicos como señal suficiente.

(40) Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

Con estas palabras Jesús pone punto final al trato con esa generación y se dedica a comenzar a establecer las bases para lo que más adelante sería la iglesia neo testamentaria.

Jesús no les da más señales, la cosa se acabó con ellos, y desde ahora en adelante se dedica a entrenar a sus discípulos para la fundación de la iglesia. Ahora se cambia el rumbo y Jesús se torna hacia nosotros, los gentiles.

Aquí, cuando Jesús menciona las palabras “esta generación” no se está refiriendo a todo el pueblo sino que se refiere específicamente a la cúpula del liderazgo religioso. Había muchos entre el pueblo que creían en Él, pero eran los dirigentes quienes le habían rechazado.

Ellos siguen demandando señal pero Jesús les dice claramente que no van a tener más señal que la del profeta Jonás. No tengo tiempo para poder explicar cómo se desarrollan los acontecimientos desde ahora en adelante, pero una cosa es clara, la escena cambia completamente a partir de este momento.

En este mismo contexto, donde el tema es el pecado contra el Espíritu Santo, oímos a Jesús decir lo siguiente:

(41) Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.

(42) La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar.

Con estas duras palabras Jesús condena a los religiosos de aquel tiempo porque ellos aducen que Él echa fuera los demonios por Beelzebú, príncipe de los demonios. Y desde el verso 43 sigue diciendo:

(43) Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla.

(44) Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada.

(45) Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.

¡Cuántas veces se han usado estos versículos para atemorizar a los creyentes diciéndoles que deben tener mucho cuidado por donde andan porque los demonios que se fueron pueden volver a entrar y traer consigo a otros peores que él, etc., etc.!

Si bien es cierto que hay muchos lugares peligrosos que tendríamos que evitar porque no nos hacen bien, vivimos en este mundo y no podemos controlar todo a nuestro alrededor. A veces, a causa del trabajo o del estudio, nos encontramos envueltos en circunstancias o lugares donde normalmente no estaríamos si tuviéramos la opción de decidir por nosotros mismos, pero no por eso debemos tener temor que así como así vengan a morar en nosotros 7 demonios peores que los que teníamos antes de ser creyentes.

¿A quién dirige Jesús estas palabras? Él no les habla a los creyentes, sino a los religiosos judíos. Estamos siempre dentro del mismo contexto.

No debes tener temor que los demonios vengan a querer hacer morada en ti, porque Jesús les habla aquí a los líderes religiosos de aquel momento.

Un creyente no puede ser poseído por demonios, su casa está habitada por el Espíritu Santo. Tu morada está ocupada con el Espíritu de Dios y en ella no hay lugar para otro tipo de espíritus.

Este pasaje que muchas veces se usa para atemorizar a los creyentes, no tiene nada que ver con ello, sino que se refiere a aquellos que no conocen a Jesús como salvador. Entre los inconversos, los demonios van y vienen a gusto y gana porque no tienen al Espíritu de Dios. Aquí Jesús se refiere a la generación de líderes religiosos que, viendo aún los milagros y las señales más que convincentes, le rechazan.

Con esta explicación a la luz de la Palabra hemos aclarado el mito del pecado contra el Espíritu Santo que tanto temor ha esparcido entre los creyentes. Es lo mismo que el mito de las diez vírgenes que estaban esperando al esposo y cinco de ellas se tuvieron que quedar porque les faltó el aceite. Tú y yo, como creyentes en Cristo no pertenecemos a esa categoría porque somos la esposa de Cristo y no las damas del cortejo nupcial.

Tú y yo, como creyentes salvados por la sangre de Jesús, quienes pertenecemos al cuerpo de Cristo como iglesia universal y somos su esposa, por lo tanto estamos “casados” con Él y no necesitamos estar esperando al esposo, antes bien nosotros hemos de venir junto con Él en su regreso a la tierra.

Todos esos mitos que traen tanta confusión y temor entre los creyentes tienen su origen en la mezcla de la gracia con la ley.

Si estamos 100% en la gracia, Jesús nos da la seguridad que todo esto no se refiere a nosotros. ¿Sabes cómo llegas a tener esa seguridad del 100% de la gracia? Cuando escuchas o lees un mensaje como este.

La seguridad viene por la verdad, la inseguridad o duda viene por la falsedad o mentira. La Palabra de Dios es la verdad, y la verdad es la que nos hace libres. ¿No es maravilloso que el Señor sea tan bueno con nosotros?

Resumiendo el tema de hoy: la cúpula del liderazgo religioso en el tiempo de Jesús, luego de la fase de observación e interrogación, decide ponerse en contra de Él y rechazarlo echándole en cara que tiene un demonio.

Jesús les dice que desde allí en adelante no habrá ninguna otra señal para Israel aparte de la del profeta Jonás.

En el día de hoy y por medio del estudio de la Palabra en su correcto contexto, hemos aclarado y definido lo que es el pecado contra el Espíritu Santo.

Volvamos ahora a meditar por unos momentos más en el segundo juego de tablas de la ley entregado a Moisés en el monte Sinaí. Recordemos que este consistía en una mezcla de gracia con ley.

Si nosotros no hacemos esa mezcla, entonces tenemos un 100% de pura gracia y eso nos otorga la seguridad de salvación eterna.

Mientras que se esté mezclando la gracia con la ley, ha de haber interrogantes, dudas y temores de que de alguna u otra manera puede haber riesgo de llegar a perder la salvación.

Jesús no desea que tengamos que luchar con esa incertidumbre interior sino que vino para darnos absoluta seguridad.

Es trágico ver que muchas veces aquellos que aceptan a Jesús como salvador están más inseguros que antes de ser salvos y esto se debe a estas doctrinas erróneas que son predicadas desde los púlpitos.

El único mensaje que nos otorga seguridad total es el mensaje de la pura gracia o del nuevo pacto, sin mezcla de ningún tipo.

Esa seguridad implica también que nuestro nombre no puede llegar a ser borrado o quitado del libro de la vida. Si tú tienes a Jesús como salvador personal tu nombre jamás será borrado del libro de la vida.

La Biblia nos enseña por medio del ejemplo de Pedro, como aún después de negar al maestro hasta con maldición, no perdió la salvación, sino que el Señor le amó tanto que le otorgó una nueva oportunidad y luego fue usado grandemente para Él. Hay personas que, ya sea por desaliento o prueba, piensan que no quieren seguir más al Señor, pero Él, quien conoce el fondo del corazón, no les suelta de su mano y les da siempre una nueva oportunidad de restauración. El ejemplo de Pedro está en la Biblia para que nos sirva de aliento y comprendamos que a pesar de lo que nosotros podamos decir o pensar en momentos difíciles y creamos que no deseamos seguir más al Señor, Él no nos suelta de sus manos.

Si fuera de otra manera, Pedro se hubiera perdido eternamente por negar al Señor 3 veces consecutivas. Sin embargo, aún a pesar de ello, Jesús le siguió hasta que él volvió al camino.

Hay gente que hoy en día no quiere tener más nada que ver con la fe a causa de alguna experiencia que les produjo frustración o desengaño. Si hay personas que dicen algo así, es porque en ese momento se encuentran bajo una gran presión mental y no pueden razonar libremente, de otro modo no hablarían de esa manera.

Las presiones mentales, la depresión, la frustración, los desengaños llevan a tomar decisiones equivocadas. Algunas veces hay influencia diabólica por medio de pensamientos o sentimientos a los que la persona cede por no tener la fuerza suficiente para vencerlos.

Desgraciadamente hay muchos manicomios donde un grandísimo porcentaje de los pacientes son creyentes que, debido a una gran presión mental no están en condiciones de tomar decisiones por su propio libre albedrío.

Si nos encontramos en situaciones que nos ocasionan una gran presión mental no estamos más en condiciones de tomar decisiones con una cabeza clara.

Dios nos otorgó el libre albedrío para que podamos tomar decisiones. Pero en el momento en que nos encontramos en medio de una situación extrema no podemos pensar claramente y decidir con coherencia y eso lleva a decir palabras como las que expresó Pedro cuando negó a Jesús. Si él hubiera estado libre de semejante presión no hubiese dicho aquello. Nadie que ha gustado la salvación diría algo así a menos que se encuentre en una situación de suma presión mental que no le permita pensar coherentemente.

Si algo semejante como lo que hizo Pedro, significara la pérdida de la salvación, él se hubiera perdido eternamente, pero no fue así sino que más tarde llegó a ser un gran ganador de almas para Cristo. Jesús es quien nos sostiene y no nos suelta de su mano.

Jesús oró por Pedro para que su fe no decaiga. A veces pareciera que nuestra fe decae completamente y no sirve más para nada, pero justo en esos momentos de debilidad cuando nos parece que no tenemos más fe es cuando Jesús nos dice: "Yo oro por ti".

Es la bondad de Dios la que nos trae de vuelta a su regazo (Romanos 2:4).

Cuando Jesús miró a Pedro después de haberlo negado, él se puso a llorar. ¿Cómo piensas que le miró? ¿Con una mirada de reproche? ¡No! Con ojos llenos de amor. Aun a pesar de que Pedro le había negado 3 veces el Señor le mira con ojos llenos de amor. Es muy posible que cuando el Señor le mira con tanto amor Pedro recordara las palabras de Jesús cuando le había dicho que oraba por él para que su fe no decaiga.

Puede ser que nosotros nos soltemos de la mano de Dios pero Él nunca nos suelta. Si es que tú has aceptado a Cristo como tu salvador personal y eres nacido de nuevo Él nunca, de ninguna manera ni bajo ninguna circunstancia te habrá de dejar o abandonar. ¡Él lo prometió y cumple su palabra! Por lo tanto recuerda que si Cristo es tu Salvador jamás podrás cometer el pecado contra el Espíritu Santo, tienes plena seguridad eterna en Cristo Jesús Amén y amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones